

ESTOMAGO

Su CURACION RADICAL VERDAD se consigue
con la primera ó segunda caja del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. CARCELLER

Recomendado por todas las eminentes médicas en todos los casos de Hipocloridria, Flatulencia estomacal ó intestinal, Hipercloridria, Gastralgia, Catarro gástrico, Dilatación del estómago, Agrios, Inflamación de vientre, Agua de boca, Vómitos, etc. etc. sorprenden sus resultados.

El que prueba por una sola vez este prodigioso medicamento, desechará todos los que tenga en tratamiento, por muy enero que estén, porque su curación comprenderá que es verdaderamente eficaz como ningún otro estomacal. El enfermo que su estómago no le admite más que leche, podrá comer, sin inconveniente alguno, tomando después el QUEZARAL, y digerirá perfectamente.

3 y 5 pesetas caja

Distribuidor en San Sebastián, D. Simón Echeverría. — Barcelona, J. Uriach y Comp.

DEPOSITO CENTRAL

en MADRID, Guillermo García, Capellanes, 1, Preciados, 35, y en las principales farmacias

AVISO IMPORTANTE.—Recházase toda caja que no sea metálica, para evitar falsificaciones.

PARTES DIARIOS

de casas de huéspedes.

De venta en la imprenta de este periódico.

Listas de embarque

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

CATARROS

DENGUE, TRANCAZO, INFLUENZA

y afecciones de los

BRONQUIOS, PULMONES Y LARINGE

ENFERMEDAD

CAPSULAS DE TERPINOL DE ADRIAN

En todas las Farmacias

EXÍJASE LA FIRMA ADRIAN

Importante

Los mejores vinos y más batidos, encresos, tintos, Návarra, Valdepeñas, Rioja, finos embotellados para mesa, licores de todas clases y vinagre de vino blanco, se vende en el establecimiento de don Valen tin Gómez en la calle del Puerto, número 3.

No contundirse, Puerto, ni mero 3.

Para el Comercio

Papel comercial, clase muy superior a precios muy reducidos.

Sobres de color desde 4 pesetas, clase muy buena, con el membrete que se desee, tomando por cantidades de cinco mil.

Tarjetas comerciales en negro y colores.

Se hacen, Guetaria, 14. bajo.



Muy interesante á los Propietarios y Constructores de Obras

LOS GRANDIOSOS ALMACENES

A. Vallejo y Vallejo

FACILITACION EN CONDICIONES INMEJORABLES

Papeles pintados para el decorado de habitaciones.

Baldosas de cemento para tránsitos y pavimentos.

Linoéum (6 o sea alfombrado de corcho) para pisos.

Transparentes de cuantas medidas se necesiten.

Papel GLACIER para decorar ventanas en Iglesias, Balcónes, Edificios públicos y Casas particulares, resolviendo el problema de hacer cristales de colores á un precio muy reducido.

Azulejos, Flótones, Corinisas y adornos de cartón piedra, y cuantos artículos son precisos para el decorado interior de toda edificación.

DIRECCION:

A. VALLEJO Y VALLEJO

Calle del Duque de la Victoria, n.º 18

VALLADOLID

CARAMELOS PECTORALES DEL MÉDICO SALAS

Curian los bronquitos, tos, catarratos, limpias de mucosidades el aparato respiratorio, tan solo tomando uno al acostarse y otro al madrugada.

De venta: San Sebastián, Casadevante, Hernani, 19, Farmacia Irún, D. Tadeo Camino. — Tolosa, Farmacia de Zubia.

Precio de la caja, 1,50 pesetas.

PASTILLAS F. PRIETO, de GUAYACINA Y MENTOL, no contienen calmantes ni clorato de potasa, que son causas de muchas enfermedades del Estómago, curan la Tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, bronquitis, afección, asquillitis, dificultad de tragar, rigidez, dolores, picor e irritación de garganta.

Se recomienda muy particularmente á los fumadores, sacerdotes, cantantes y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid. —Depósito en San Sebastián, Farmacias de Aguirreza, Usabiaga y Tornero. —En Tolosa, Mocoros. — CAJA UNA PESETA.

Compañía de Navegación

“NEPTUN”

Servicio regular de vapores entre los puertos de Amberes y Pasajes y desde el Puerto para los de Amberes, Amsterdam, Rotterdam, Hamburgo, Bremen, Lübeck, Kiel, Copenhague, Danzig, Stettin y Koenigsberg.

Llegara, salvo contratiempo, á Pasajes, para el 17 del corriente el vapor

“FERONIA”

admitiendo carga para todos los puertos arriba indicados. Para fletes y demás por menores, dirigirse á su consignatario en San Sebastián y Pasajes, M. Ochoa de Zabalegui.

FERMIN SALAVERRI

ORTOPEDICO, calle del Cristo, número 6, BILBAO.

Inventor y fabricante de las inimitables piernas y brazos artificiales, con pláster y mano de goma elástica; constructor de los corsés ortopédicos para combatir la escoliosis y en general el mal de Pott, tanto cervical como dorsal, y de las piernas y brazos para corregir las deformidades y para curar radicalmente las heridas (quebraduras), fijas hipogástricas, etc.

Del prodigioso resultado de los aparatos fabricados por el Sr. Salaverri, que han sido premiados en las Exposiciones Universales de París y en las clases sociales, y que tanto en España como en el extranjero, los emplean con notable éxito y bendicen al constructor é inventor.

Pidan los Señores Médicos el Catálogo General Ilustrado de esta casa, que lo manda gratis.

Contratista de Arrendamiento

Se hará de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria, 14.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. 1.0.

Manufactura

de relojería de todas clases y para todos los países. Relojes de pared y despertadores de las mejores marcas.

Depósito de herramientas y fijuraciones para relojeros y plateros de G. R. Murillo.

Especialidad en relojería Sui-za de las marcas más acreditadas.

Relojes sistema Roskopf repasados de segunda mano.

Almacenes: San Martín 22, San Sebastián (Guipúzcoa).

Agua vegetal higiénica, la mejor conocida para devolver á los cabellos blancos ó canos su primitivo y perfecto color de la juventud, casamiento, negro, no teñido, ni decolorado.

En venta en San Sebastián: Droguería de Loyarte, San Martín 33 y en la de Tornero.

Por mayor, G. García, Cipriano, I y P. Moreno, Mayor 35, Madrid.

Se alquila bien amueblada una habitación cerca del Boulevard. Diríjase á esta administración.

La Universal

Agua vegetal higiénica, la mejor conocida para devolver á los cabellos blancos ó canos su primitivo y perfecto color de la juventud, casamiento, negro, no teñido, ni decolorado.

En venta en San Sebastián: Droguería de Loyarte, San Martín 33 y en la de Tornero.

Por mayor, G. García, Cipriano, I y P. Moreno, Mayor 35, Madrid.

“GARGANTA, “TOSES,”

LA ESMERALDA

FÁBRICA DE PLATERÍA



movida por electricidad

La primera establecida en el Norte de España

Francisco Hernandez

Platería

Relojería y Joyería

AVENIDA, 39,
SAN SEBASTIAN

Optica

El espejo del pasado

Novela histórica social

por

CAROLINA INVERNIZIO

—Te he hecho llamar á su regreso al palacio?

—No... ha venido ella misma aquí. El joven saltó en pie, erguido y vivido.

—Quién! ¡mi madre ha estado aquí!

El criado temblaba todavía al recuerdo de la visita de la condesa.

—Sí, señor conde,—contestó con voz temblada,—y yo fui tan sorprendido, que tuve casi miedo.

—Pero, ¿cómo ha venido? —¿Qué te ha dicho? No me ocultes nada.

El criado describió vivamente la inopinada aparición de la condesa y su coloquio con él... dijo ingenuamente las impresiones experimentadas y el terror que había sufrido.

Marcelo le escuchaba con ansia:

las ideas le otrullaban confusas en el cerebro, sin que pudiese conseguir comprenderlas. También en el fondo de su alma dominaba un sentimiento de terror y no sabía darse cuenta; sentía amenazado por algo grave y ignoto peligro.

El criado le repetía las fúnebres

Ha dicho que se sentía muy enferma.

Marcelo tembló; una fuerza irresistible le empujaba hacia la cama de su madre; ocultó el paquete sellado en su pecho y con voz apagada dijo:

—Es necesario que yo la vea; estoy inquieto.

Y salió de su cuarto para trasladarse al de su madre. Era casi dia claro: los criados empezában á levantarse, había ya un poco de movimiento.

Al llegar á la puerta de la cámara de su madre, se detuvo un minuto: tenía el rostro descompuesto, en sus ojos lefase una especie de estravio mental, sufría mucha, el estadio de su alma era espantoso.

Hubo de respirar con fuerza porque le parecía ahogarse. Apoyó la diestra en el picaporte y abrió la puerta de la cámara con la mayor cautela.

La lámpara de noche, todavía ardía; un silencio solemne reinaba en la estancia.

Marcelo, buscó ansioso con la mirada, el lecho, pero la alcoba permanecía en una semi obscuridad, y no columbró más que una forma indecisa dibujarse bajo la colcha.

Aplicó el oído, pero la respiración de su madre no llegó á él.

La condesa debía dormir con un sueño plácido, profundo. Marcelo pensó retirarse cantámente, como había ido; pero impulsado por una

ignota fuerza se aproximó á la alcoba, inclinándose sobre el lecho para mirar á su madre.

Entonces lanzó un terrible alarido que despertó todos los ecos del palacio: él hizo oír aterrada, á toda la servidumbre.

La condesa estaba tendida sobre el lecho, con el rostro horriblemente lívido, la boca muy abierta, los ojos entorncados, vitreos; las manos agarradas sobre la sábana, el cuerpo rígido, inmóvil.

—Muerta, muerta! ¡Ah, Dios mío! —balbució Marcelo.

Y llevándose ambas manos al rostro, y vencido por el terror y la angustia, cayó como una maza inerte sobre la alfombra, á los pies del lecho de su madre.

Estaba desmayado.

EL DEDO DE DIOS

Cuando el barón Armando puso á su hija en brazos de Susana con orden de transportarla en seguida á casa y no dejarla mover bajo ningún pretexto, mientras él permaneció encerrado con Marcelo en el pabellón, la hebrea apresuró á obedecerle; pero una palizón mortal se extendió sobre su rostro, el sudor brotó en su frente, un relámpago de odio brilló en sus ojos, y sufrío tanto que estuvo á punto de gritar:

—Mirad, Florencia, que si ese

hombre no se casa con mi hija, yo le mataré!

Pero este terrible descubrimiento hubiera puesto quizás, una barrera infranqueable entre Marcelo y Luciana. Y el barón hubiera arrojado, maldecido á la hebrea, que le había engañado; hubiera rechazado á la joven que durante tantos años había robado á la hija legítima las caricias del padre, un título, un nombre, una fortuna.

Por esto, aunque una rabia insensata, inmensa, mordiese el corazón de Susana, ella comprimió sus labios y se echó á correr como una furia tráves de la alameda, despavorida, trastornada, llevando fuertemente estrechada contra su pecho á la hija que no daba señales de vida, repitiendo mentalmente:

—No temas, yo te vengaré.

En vez de transportar á Luciana á la estancia donde estaba encerrado Raul, la llevó á una de las habitaciones más remotas de la Quinta, la tendió sobre el lecho, y cerró con llave la puerta, aún sabiendo que nadie podía entrar.

Después volvió junto á su hija y durante algunos minutos se abardonó á su dolor.

A poco, un suspiro huyó de los labios descoloridos de Luciana, sus párpados se levantaron con esfuerzo, y con acento apenas perceptible, balbució.

—Marcelo!

Susana hizo un gesto furioso.

—Y todavía lo llama, no piensa

más que en él—dijo rechinando los dientes.

Luciana giró una mirada extrañada y pareció recobrar el sentimiento de la realidad.

—¿Quién me ha condonado aquí?

—Yo, señorita,—contestó humildemente Susana, obedeciendo órdenes del señor barón.

—Luciana se cubrió por un momento el rostro con las manos.

—Ah! recuerdo, lo recordé todo—exclamó.—Oh! si, me dijeron que nuestra unión era imposible!

—Vuestro padre, os ha prometido lo contrario.

Luciana lanzó una carcajada convulsa.

—Sí, mi padre lo obligará á la fuerza y conseguirá que me odie.

—Así es, es un nombre el que yo quiero? No, es un amor; y sólo á mi padre debió el desprecio de Marcelo.

—A qué mezclarás en sus oídos, en sus venganzas? —Le había pedido nunca hacerme conocer á mi madre?

—Qué me importaba ese niño, que dice es mi hermano? —Qué me importa la misma religión, el mismo Dios?

Si me vuelvo mala será por mi padre.

Susana, herida á las palabras de la joven, permaneció silenciosa.

—Ellos están todavía allí, en el pabellón,—dijo Luciana resuelta, saltando de la cama.—Pues, bien, quiero ir allí, quiero oír su conversación.

—Marcelo!

Susana hizo un gesto furioso.

—No, detéñanos—exclamó Susana profundamente turbada.

Luciana miró con desprecio á la mujer que tenía delante.

—Quién eres tú quequieres imponerte tu voluntad? Vete, si me has hecho un favor, sabré pagártelo, pero quítate de mi presencia,

Susana sintió algunas lágrimas ardientes subir á los ojos.

—Señorita,—balbució.

—Pero Luciana estaba demasiado irritada para escucharla; y temblaba de ira y con impetu furioso exclamó:

—No olvidó que si Marcelo me rechazara, es porque una á traer. Si yo tengo una rival en la huérfana que tú recogiste... él no dudaría en escoger á Viola lejos; Marcelo, no la verá más... vaya, volved en vos.

—Me crees, qué tíales, loca! —Víola me importa que tú alejas, loca! —Víola me importa que tú alejas, loca!

Susana sintió orgulloso y resaltante su corazón.

—Señorita,—murmuró la desgraciada,—calmáos... os prometo conducir á Viola lejos; Marcelo, no la verá más... vaya, volved en vos.

—¿Quieres que mate al conde? —gritó Susana con ojos fulgurantes y rostro inflamado.

—Quisiera en cambio que Viola fuese muerta,—exclamó brutalmente Luciana.

La hebrea retrocedió cubriendo el rostro con las manos.

Sucedió un silencio terrible. La hebrea estaba espantada, aterrada, sorprendida.